



**UNED**: Septiembre 2000  
**MATERIA**: Literatura

**OPCIÓN A**

Conteste solamente las cuatro cuestiones que se plantean:

1. Situación del texto dentro de la obra.
2. El personaje y su visión de la sociedad.
3. Otras novelas importantes del autor y sus temas.
4. Autores y obras representativos de la novela posterior a 1939. Justificar la selección.

...En sustancia, lo que te he dicho mil veces, que vosotros creéis que esto es un circo donde cada cual puede hacer lo que le dé la gana y estáis muy equivocados, aquí igual que en casa, la misma cosa, con la salvedad de que en lugar de los padres es la autoridad, pero siempre debe haber uno que diga esto rehace y esto no se hace y ahora todo el mundo a callar y a obedecer, únicamente así pueden marchar las cosas. Ya le oyes, papá, cuando la República un girigay, no había quién se entendéis, que ¿por qué?, hijo mío no seas cerril, pues porque no había autoridad, que para que te haga una idea, es lo mismo que si un día les decimos a Mario, Menchu, Ávaro, Borja y Aran, hala, comer lo que queráis, chillar a vuestro antojo, acostaros a la hora que os dé la gana, sois los amos de la casa, mandáis lo mismo que papá y mamá ¿imaginas el desbarajuste? Si es de sentido común, Mario, no hacen falta unas luces especiales para comprenderlo, ya ves Higinio Oyarzum el otro día “para que un país marche, disciplina cuartelera”, que ya sé que Oyarzum no es santo de tu devoción....

*(Miguel Delibes. Cinco hora con Mario)*



**OPCIÓN B**

Conteste solamente las cuatro cuestiones que se plantean:

1. Tema y estructura métrica del poema.
2. Principales recursos estilísticos.
3. La poesía del exilio de Rafael Alberti.
4. Poetas de la generación del 27; obras representativas.

**Lo que dejé por ti**

Dejé por ti mis bosques, mi pérdida  
arboleda, mis perros desvelados,  
mis capitales años desterrados,  
hasta casi el invierno de la vida.

Dejé un temblor, dejé una sacudida,  
un resplandor de fuegos no apagados,  
dejé mi sombra en los desesperados  
ojos sangrantes de la despedida.

Dejé palomas tristes junto a un río,  
caballos sobre el sol de las arenas,  
dejé de oler la mar, dejé de verte.

Dejé por ti todo lo que era mío  
Dame tú, Roma, a cambio de mis penas,  
tanto como dejé para tenerte.

*Rafael Alberti. Roma, peligro para caminantes*

